

Fallece Juan Bautista Morales, periodista, escritor y político liberal, destacado por su lucha en pro de la libertad de expresión

29 de julio de 1856



L Juan Bautista Morales Olavarrieta nació el 29 de agosto de 1788 en la Muy Noble y Leal Ciudad de Santa Fe, Real y Minas de Guanajuato.¹ Realizó sus primeros estudios allí mismo. En 1825 se casó con María Ana Velázquez de León, con quien tuvo tres hijas y dos hijos. Murió el 29 de julio de 1856 en Villa de Guadalupe Hidalgo, México, D. F. (ahora alcaldía Gustavo A. Madero), ocupaba entonces la presidencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

"Sobre Juan Bautista Morales ha privado la misma manera de juzgar que sobre Fernández de Lizardi, Carlos María de Bustamante, Guillermo Prieto, padres sin embargo de nuestra mejor tradición literaria, desbaratados, incorrectos, antigramaticales como son, tan ajenos y diversos a esos otros que no se atreven a llamar a las cosas por su nombre, a ir al grano, a tomar los temas por los cuernos, y dar a la gramática su condición de instrumento para estampar ideas, y cóleras, y desahogos".

Andrés Henestrosa

"Juan Bautista Morales y El gallo pitagórico"

¹ Félix Hernández del Ángel. "Producción periodística de Juan Bautista Morales en la primera mitad del siglo XIX (1822-1856)", *Oficio*, n.º 14 (enero-junio, 2022), <https://goo.su/hycQ9D>

Respecto a su preparación académica, en 1809, en la Ciudad de México, estudió en el Colegio de San Ildefonso; siete años después fue nombrado bachiller en Derecho Canónico. Más adelante, en 1820, obtuvo el título de abogado por la Real Audiencia de México. Además, colaboró en el Instituto Nacional de Ciencias, Literatura y Artes en 1826. En 1835 ganó el concurso por oposición de la Cátedra de Derecho Canónico en el Colegio de San Ildefonso. Hacia 1854 se le concedió el grado de doctor en el Claustro de Doctores de la Universidad, en la Facultad de Jurisprudencia.

Por otra parte, desarrolló a lo largo de su vida una muy extensa carrera política, donde destaca su participación con el general Guadalupe Victoria a fin de conseguir la independencia del país. En 1824, discutió y firmó el Acta Constitutiva de la Federación Mexicana y la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos. También fue integrante del Primer Congreso Constitucional como senador representando a Guanajuato (1825-1826).

Fue fiscal (1824-1837), magistrado (1837-1853) y presidente (1850-1851 y 1855-1856) de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. En 1839, con motivo de la guerra contra Francia –“Guerra de los Pasteles”– formó parte de la Sociedad Promovedora de la Defensa Nacional y en enero de 1849, en Chihuahua², fue propuesto como candidato a la Presidencia de la República.

Cabe destacar que fue encarcelado dos veces por sus opiniones periodísticas, que ofendieron al gobierno Agustín de Iturbide (1823) y al de Antonio López de Santa Anna (1842).

Periodismo del siglo XIX

Si bien la labor periodística ha sido fundamental durante la historia reciente de nuestro país, en las décadas de los 40 y los 50 del siglo XIX fue un medio impreso muy relevante, ya que participó en la formación de una opinión pública activa que discutía los principios de la política mexicana y los fundamentos de las instituciones sociales y religiosas del país.

A pesar de que la mayor parte de la población mexicana era iletrada, las páginas de las múltiples publicaciones periódicas surgidas de manera efímera o persistente

² Félix Hernández del Ángel. “Producción periodística de Juan Bautista Morales en la primera mitad del siglo XIX (1822-1856)”, *Oficio*, n.º 14 (enero-junio, 2022), <https://goo.su/hycQ9D>

en nuestro país desde finales del virreinato hasta los tiempos de don Porfirio registran cómo se gesta una nación, al tiempo que se producen dramáticos cambios históricos, a saber la revolución de Independencia, el Imperio de Iturbide, la República, las contiendas entre liberales y conservadores, el santanismo y la anarquía, las dos grandes intervenciones extranjeras, las guerras de Reforma, el Imperio de Maximiliano, la República Restaurada, el Porfiriato y el inicio de la Revolución; siglo en que además se alteran las mentalidades, se gestan nuevos géneros literarios y se transforma de manera paulatina el papel que tanto la prensa como sus colaboradores tuvieron en el panorama nacional.³

En esta época las discusiones más trascendentales que se exponían en los periódicos eran las posturas del proyecto liberal y el conservador. El primero tenía como propósitos, entre otros, modernizar al país mediante la separación de la Iglesia y el Estado, el respeto de los derechos individuales, la educación de las clases menos favorecidas de la sociedad, la eliminación de los privilegios militares y eclesiásticos, así como la secularización de muchas funciones de la Iglesia.

En cambio, el conservadurismo creía que la religión y las costumbres eran indispensables para la cohesión social, y que la innovación debía vincularse forzosamente con las tradiciones; proponía la jerarquización de la sociedad, defendía el derecho de las personas a la propiedad privada y promocionaba la paz divina como la mayor recompensa que podía alcanzar una comunidad.⁴

Ambas facciones se valían de periódicos, folletos, hojas sueltas, calendarios, almanaques—muchos de ellos incluían ilustraciones o caricaturas—con la finalidad de acceder a la mayor cantidad de lectores e influir en sus percepciones y posturas respecto a la conveniencia o inconveniencia de adherirse a una u otra, aunque al mismo tiempo estaban registrando y construyendo una buena parte de la historia del siglo XIX.

Entre quienes participaron activamente en esta construcción de la opinión pública se encuentra de manera destacada Juan Bautista Morales.

La producción periodística

³ Margo Glantz. "El periodismo del siglo XIX en México", *Revista de la Universidad de México*, n.º 92 (2011), <https://goo.su/BXCRv>

⁴ Íñigo Fernández Fernández. "Similitudes argumentativas en los periódicos conservadores y liberales mexicanos de mediados del siglo XIX: el caso de *El Omnibus*, *El Siglo XIX* y *La Cruz* (1855-1856)", *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 63 (enero-junio, 2016), <https://goo.su/PSph3za>

Juan Bautista fue, en un sentido amplio, un intelectual ilustrado y liberal; nunca sintió restricciones personales ni profesionales para manifestar su postura política mediante su labor como editor y escritor en diversas publicaciones periódicas, entre las cuales destacan *El Hombre Libre*, *Año Cristiano Mexicano*, *El Defensor de la Nación*, *La Prudencia*, *Los Debates* y el *Semanario Judicial*, *El Siglo Diez y Nueve* y *El Gallo Pitagórico*.

Respecto al *Siglo Diez y Nueve* –fundado por Juan Bautista y Mariano Otero en 1841– fue una publicación muy polémica y una de las principales abanderadas de las luchas liberales. En este sentido, en sus páginas se publicaban sucesos políticos e históricos de la época, muchos de ellos con un sentido crítico y de denuncia; por ejemplo,

fueron muchos los editoriales que *El Siglo Diez y Nueve* dedicó a enjuiciar el comportamiento político del general Antonio López de Santa Anna como jefe del Ejecutivo durante los tres periodos que desempeñó el cargo entre 1841 y 1844, a sus caprichos y arbitrariedades que contribuyeron a debilitar todavía más a la endémica nación mexicana.⁵

En esta publicación, Bautista Morales fue muy crítico con el dictador; lo atacó directa y severamente por su tiranía y la corrupción que existía durante su gestión. Esta postura le costó la cárcel, pero jamás dejó de manifestar su repudio hacia ese tirano, quien, por cierto, persiguió a los liberales con el apoyo del clero, pues les había prometido que protegería el culto católico ante los embates del proyecto liberal.

Un año más tarde, aparece *El Gallo Pitagórico*, una publicación cuyo autor era Bautista Morales, y que estaba inserta como folleto en *El Siglo Diez y Nueve*, aunque con el tiempo y por la aceptación de los lectores se convirtió en un pequeño libro. *El Gallo* consistía en una serie de diálogos, donde Bautista “satirizó la corrupción del gobierno santanista, defendió la Ley Juárez y colaboró en los periódicos más importantes de la época, estableciendo serias polémicas con los más destacados escritores conservadores”.⁶

⁵ Félix Hernández del Ángel. “Producción periodística de Juan Bautista Morales en la primera mitad del siglo XIX (1822-1856)”, *Oficio*, n.º 14 (enero-junio, 2022), <https://goo.su/hycQ9D>

⁶ Félix Hernández del Ángel. “Juan Bautista Morales y su visión de la sociedad mexicana (1842-1865)” [tesis de licenciatura], UNAM, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2004, <https://goo.su/tbRsx>

Tan ácida fue la crítica de Bautista, que el propio Santa Anna se reunió con él con la finalidad de amenazarlo; sin embargo, el periodista nunca se amedrentó:

Santa Anna había mandado llamar al señor Morales para amonestarlo y reconvenirle por sus escritos. Morales guardó silencio; pero en un momento le dijo con marcada resolución: Yo he de seguir escribiendo como hasta hoy; y tenga usted muy presente que cuando comencé esta tarea, me convencí de que en lo que más que puedo parar, es en cuatro velas y un petate.⁷

Encarcelado, Juan Bautista recibía la visita de muchos amigos, como una manifestación de solidaridad y, al mismo tiempo, como repudio hacia el dictador. Cuando fue liberado, regresó a escribir a *El Siglo Diez y Nueve*, donde continuaría su lucha contra el conservadurismo y promovería el federalismo y el proyecto liberal.

Morales falleció el 29 de julio de 1856 en Villa de Guadalupe Hidalgo, en el entonces Distrito Federal, en esa etapa ocupaba el cargo de presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Imagen: Juan Bautista Morales (grabado), *Memoria Política de México*, <https://goo.su/fYnI>

⁷ Juan Bautista Morales. *El Gallo Pitagórico*, <https://goo.su/j2nmv>